

Fi Wi Kana

Sailors

Zenia Archbold¹

Recibido el 11 de septiembre de 2020 / Aceptado el 15 de diciembre de 2020

Niñez y juventud entre veleros y vientos

Esta es la historia de una inquieta niña nativa de las islas de Providencia y Santa Catalina, nacida en 1988 y llamada Malory Jay Hernández, hija de la señora María Hernández y del señor Ilirio Jay Archbold, el famoso Carty, nieta del señor Simón Jay Archbold, mejor identificado como Big Sim, muy reconocido en la comunidad por su apego al deporte en general, pero en especial al de veleros, así como a la cultura de este hermosa tierra, el cual transmitió a los diferentes miembros de su familia quienes los han pasado de generación en generación y así han creado un apego a estas tradiciones y una gran unión familiar alrededor de ellas.

Esta traviesa y activa niña, en compañía de sus primos, se levantaba muy temprano en la mañana a acompañar a su abuelo Big Sim a un hermoso lugar llamado The peak (parque regional) y Far anost en buscar del árbol del cedro (ceda), la madera utilizada para la construcción de las canoas usadas en los veleros. Los pequeños realizaban la función de ayudar a cargar algunos de los materiales recolectados para dar inicio a los procesos de construcción de estas hermosas embarcaciones. Los materiales eran llevados al patio de Carty quien era el encargado de la construcción en compañía y bajo la guía del abuelo que en ocasiones se sentaba y que otras veces, mientras hacía de ayudante, entre trabajo y risas daba paso a la discusión acerca de cómo deberían construir el bote.

La construcción de estas canoas puede durar un mes una vez se cuente con todos los materiales a la mano, o entre cuatro y seis meses si se incluye el tiempo que dura el secado del material recolectado. Posteriormente se hacen los diseños, mediciones y cortes necesarios para la construcción. Los mate-

riales cortados se pintaban con tonos que eran muy típicos de las islas, llenos de vida y color. El más representativo es el azul, que va en el fondo, y representa la hermosura del mar; los acabados van en blanco, negro, verde y amarillo que representan la alegría de la gente local y los colores que hacen parte de las construcciones autóctonas. Vale la pena resaltar que, desde el inicio de la construcción, los diferentes seguidores o fanáticos de este magnífico deporte visitaban el patio donde se realizaban dichas labores para seguir el avance del proceso, pronosticar cómo sería la competencia o con qué barco se podría realizar la primera carrera con el fin de cranear mejor la decisión de cuál era el bote al que debían apostarle y con estos procesos estaban listos para iniciar una carrera.

Las canoas corrientes son embarcaciones de madera de cedro con una o dos velas, impulsadas por el viento. En ellas se realizaba la pesca artesanal de subsistencia y eran usadas como medio de transporte. En una época, la pesca fue una de las actividades económicas más importantes del territorio y gran parte del movimiento de la comunidad giraba alrededor de ella. Así, por ejemplo, el regreso a tierra al final de cada ardua faena era señalado por el sonido que emitía una concha de caracol soplada por el pescador al momento de su llegada. Ese sonido característico era una señal para que las personas de la comunidad se acercaran a comprar los productos capturados.

En medio de las faenas de pesca era común que las embarcaciones que coincidían en una zona se retaran entre sí para hacer alarde de las habilidades de cada navegante, actividad que se convertía en un ejercicio de esparcimiento en el que cada tripulación se esforzaba por recorrer una distancia dada en el menor tiempo posible. El reto se convertía en una competencia que la comunidad podía disfrutar

¹ Mujer joven de la isla de Providencia. Tiene estudios en administración en turismo sostenible.

haciéndole el seguimiento desde la orilla y estimulando a los veleros de su preferencia en lo que terminaba siendo una competición deportiva. Los veleros de esa época contaban con tres velas que eran recogidas o elevadas dependiendo de la variación de los vientos y las mareas, lo que se hacía necesario en razón de que la pesca artesanal se realizaba afuera del arrecife donde se presentan cambios repentinos de vientos y mareas.

Para participar en las competencias se debían fabricar canoas que tuvieran características muy particulares, lo que llevó a desarrollar diferentes modelos con técnicas y tamaños variados en función de aprovechar mejor una u otra característica de navegación. Algunos de los botes construidos a lo largo del tiempo son:

- Uno de los primeros modelos de botes se empezó a construir con la ayuda de un señor conocido por los miembros de la comunidad como Cons. Él falleció cuando todavía construía el bote y en su honor, la embarcación se bautizó con su nombre: Cons.
- El segundo fue construido por mi padre y fue llamado Mauzet, que era el nombre de una de las nietas consentidas de Big Sim y que tenía una buena relación con él. Con el transcurrir del tiempo y luego de varios procesos de mantenimiento y pintura se le cambió el nombre por Manawar, palabra con la que se identifica una especie de ave que habita en uno de los hermosos cayos de las islas que es usado para indicar la meta o el final de las competencias.
- El tercero fue construido por su dueño, el señor Canty, y lleva por nombre Miss Evis en honor a su madre, la señora Evis Archbold, una digna representante de la cultura raíz fuerte, emprendedora, respetuosa, responsable y dueña de un amor eterno dedicado a la crianza de sus hijos y nietos y, sobre todo, al apoyo incondicional a mi abuelo Big Sim en todos sus propósitos y metas.
- El cuarto y último recibió el nombre de Jay Girls, que hace referencia al apellido de la familia y a las hermosas mujeres de esta descendencia. Fue construido en memoria de mi abuelo Big Sim quien fue el motor y la fuerza de la familia, el mejor padre y un hombre humilde lleno de grandes virtudes.

y que antes de fallecer manifestó su anhelo de ser recordado con un homenaje sencillo como ese.

En estas transparentes y tranquilas aguas se desarrollan las carreras, una de cuyas rutas recorre diferentes sectores: Bottom House en la playa de Manshaneal Bay hasta el sector de Rocky Point, Short Cut, Mount Pleasant, Morris Hill, Bottom House Bay, Mary Ann Bay, Provision Ground, Macca Hill, Smooth Water Bay, Locktan, Calaloo Point, Logger Head Bluff, O’Neill Rock, Rocky Point y finaliza dando la vuelta a los hermosos cayos denominados Three Brothers dentro del parque nacional natural McBean Lagoon, ubicados en el sector de Rocky Point. El primer catboat que asome su paso por allí es el que gana la competencia.

Otra ruta inicia en el sector turístico conocido como Fresh Water Bay y finaliza en el sector de Town donde ese encuentra ubicado el centro de las islas.

En la actualidad hay algunos hombres de los diferentes sectores de las islas que organizan estas competencias y participan en ellas como parte de su esparcimiento y diversión y que, además, convocan a jóvenes de las nuevas generaciones que se motivan con las competencias para después participar en ellas.

Estas competencias representan una cultura viva que se refleja en actividades como la participación de las familias y los tripulantes en el proceso de remolque de la canoa, la acomodación y manipulación de la vela para darle forma, la espera, llegada y ubicación de cada uno de los tripulantes. Por su parte, el resto de los miembros de la comunidad se vinculan a través de la realización de apuestas a su canoa favorita y en el adelanto de las labores en la casa desde tempranas horas en la mañana para poder salir a tiempo a disfrutar de estas competencias tranquilamente.

Información básica de Providencia y Santa Catalina

Las islas Providencia y Santa Catalina conforman un municipio del departamento de San Andrés, Providencia y Santa Catalina. Están ubicadas a 775 km al noroeste de la ciudad de Cartagena en el territorio continental de Colombia. Tiene una altura media de 12 metros sobre el nivel del mar y una temperatura promedio de 26 grados Celsius. Cuenta con aproximadamente 5.500 habitantes y tiene una superficie te-

rreste de 18 km² de extensión que lo convierten en el segundo municipio más pequeño del país. Tiene una gran historia de conquistas de piratas, botes piratas y no precisamente de los de las películas. Por ejemplo, allí sentó bases el reconocido Henry Morgan.

En las islas desembarcaron puritanos ingleses, corsarios holandeses, el francés Louis Michel Aury con sus tropas, indios miskitos provenientes de las costas de Centroamérica, pobladores del Caribe anglófono, británicos y esclavizados originarios del oeste de África.

Esta gran mezcla de nacionalidades etnias y prácticas culturales hacen de este hermoso territorio un lugar lleno de grandes muestras y características culturales que lo hacen único en el país como: su lengua (creole), las danzas, la gastronomía, las formas de interrelación social, la agricultura, la interpretación de los cambios de la naturaleza para aplicarla a los procesos de la agricultura, una arquitectura tradicional en madera, grandes habilidades para la práctica

de actividades deportivas, muchos artistas, la importancia del valor de la tierra y la música.

Las islas Providencia y Santa Catalina cuentan con uno de los arrecifes de coral más grandes e importantes del planeta que alberga una gran riqueza de fauna y flora marina y enmarca unas aguas transparentes y coloreada de diversos tonos de azul y verde. Tiene diferentes ecosistemas como son los bosques de manglar, las formaciones coralinas, las praderas de pastos marinos y una pequeña extensión de bosque seco tropical. Debido a su importancia ecológica, el departamento archipelágico fue declarado Reserva de la Biosfera Sea Flower por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) en el año 2000, denominada en honor a la embarcación que trajo a los primeros colonos ingleses a este territorio. Todos los acontecimientos mencionados anteriormente hacen de este hermoso territorio uno de los más singulares y queridos de nuestro país.



Figura 1. Jay Girl. Velero campeón en la Semana del Mar en San Andrés en dos ocasiones. La mejor competencia fue con el bote de Arturo Princes, Angely, el cual en el último momento se aproximó lo suficiente como para amenazar la victoria de Jay Girl. Fotografía de Lashin Jay.



Figura 2. Con el pasar del tiempo y la aparición de las nuevas tecnologías, se empezó a implementar otros tipos de botes para la pesca artesanal. A raíz de esto, las canoas se fueron transformando y se crearon botes más grandes, de mayor capacidad, para darles el nuevo uso en las carreras de catboat, que ahora hacen parte de la identidad cultural del territorio. Pueden participar de cuatro a once tripulantes en cada embarcación en función de las condiciones del clima (mareas y brisas) y el tamaño del bote. Fotografía superior de Mauzeth Jay Hernández. Fotografía inferior: Joel Peñaloza.

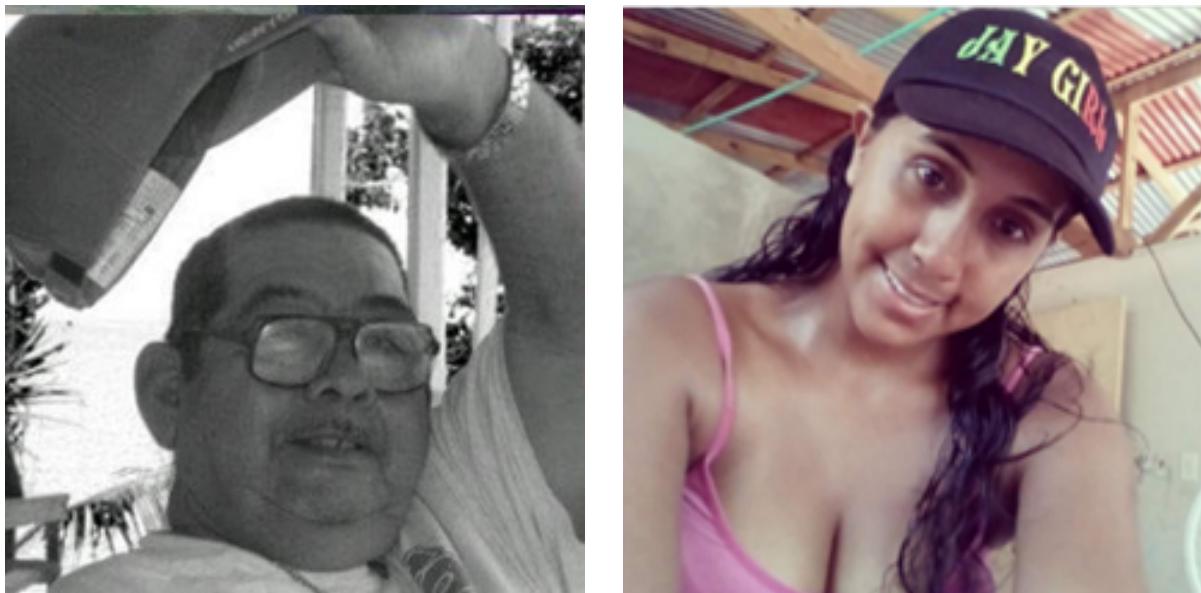


Figura 3. Según cuenta la historia, tres hermanos de la descendencia Jay Pong, provenientes de la China, arribaron a estas hermosas, tranquilas y serenas islas a bordo de un buque, dentro de unos barriles. Con esta llegada se inició la generación de la familia de Jay Pong de la cual ahora solo se conserva la primera palabra del apellido (Jay). Por esta razón se dice que el Jay es un solo apellido que ha pasado de generación tras generación que han apropiado todos los apegos y la cosmovisión asociada a las prácticas ancestrales de la agricultura, la pesca, el deporte y el amor por una tierra y una población que los vio crecer. En la actualidad, los miembros de esta familia son dignos representantes y poseedores de Catboats para el desarrollo de estas hermosas prácticas de las careras de veleros en las islas. Fotografía de la izquierda de Lashin Jay. Fotografía de la derecha de Malory Jay.



Figura 4. Estas competencias representan una cultura viva que se refleja en actividades como la participación de las familias y los tripulantes en el proceso de remolque de la canoa, la acomodación y manipulación de la vela para darle forma, la espera, llegada y ubicación de cada uno de los tripulantes. Por su parte, el resto de los miembros de la comunidad se vinculan a través de la realización de apuestas a su canoa favorita y en el adelanto de las labores en la casa desde tempranas horas en la mañana para poder salir a tiempo a disfrutar de estas competencias tranquilamente. Fotografía de William Castro.

Dato curioso 1. Infancia en veleros.

De pequeños jugaban a los veleros que elaboraban con concha de coco y bolsas que hacían navegar en los gully.

Dato curioso 2. Habitantes de las islas.

En a islas habitan los étnicos raizales que hablan la lengua creole que se ha nutrido de los aportes de los migrantes ingleses puritanos, esclavizados africanos e indios miskitos entre otras influencias. Esta lengua es única en el país.

Dato curioso 3. La interacción social alrededor de las competencias.

Días antes de la carrera, los tripulantes y el público en general se reúnen para discutir y realizar sus apuestas al bote de su preferencia. Posteriormente, el día de carrera se levantan temprano realizan sus labores cotidianas como las faenas agrícolas y los oficios de la casa, entre otros, para salir a las 12 del medio día hacia el lugar en donde se dará inicio a la carrera

Dato curioso 4. Importancia de la mujer raizal en las carreras de veleros y su labor social.

Las mujeres juegan un papel muy importante por su condición de ser las cabezas de los hogares. Solían levantarse muy temprano en la mañana para preparar el almuerzo para que los esposos e hijos pudieran participar de la carrera de veleros. Los hombres salían a las 11 am para encontrarse inicialmente con sus amistades para charlar, pronosticar y apostar por el bote de su preferencia antes del inicio de la carrera.